

TRES POEMAS

SONETO

BESAR tus labios y aspirar tu aliento;
rozar con mi mejilla tu mejilla;
pasar, de mi dolor, a la otra orilla
donde mi corazón encuentre asiento.

Decir junto a tu oído lo que siento
y mostrarte la luz que en mi alma brilla,
tomarte de la mano cual chiquilla
y correr enlazados tras el viento.

Pensar en todo esto es el sustento
de esta pobre materia, de esta arcilla,
agostada en la sed de mi tormento.

Volando tras de ti, milla tras milla,
he de alcanzar tu amor. Dentro, muy dentro
mi corazón, cual tímida avecilla

degluta la semilla
del futuro nidal de mi contento.



SONETO

*Y cuando al declinar mi vida aprieten
mis manos, en sarmientos convertidas,
espinas de tus rosas, cien heridas
(estigmas metafóricos) agrieten.*

*Y cuando mis pasiones ya se aquieten
(estando ya al final de nuestras vidas)
mis manos pedirán estar asidas
a las tuyas, aunque trémulas se inquieten.*

*Y mis ojos, mirándose en tus ojos,
con los iris prendidos de su gloria,
se postrarán ante su luz de binojos;*

*Y con ansia vendrán a mi memoria
tus palabras y gestos en manojos,
al acudir a la convocatoria*

*de mi Dios Inmortal
mi envoltura mortal y transitoria.*



...Y TU DORMIDA ESTAS

*Si beso tus labios
fragancia de fresas siento en los míos.
Si miro tus ojos
polvo de estrellas alumbran mis fríos.
Si rozo tu pelo
mis manos se sacian de suave rocío.
Si cojo tus manos
o tu rostro acaricio
o te estrecho en mis brazos
o a tu pecho me abrigo,
si a tu talle me enlazo,
si me llamas AMIGO...
es que duermo soñando...
o que sueño despierto.
Y tú ¡oh mi amor! mientras tanto
no percibes mi aliento,
ni siquiera mi canto
porque tú... estás durmiendo,
sin escuchar mi llanto
que se pierde en el viento,
ni abrigar con tu manto
este frío que yo siento.*

